

TEMPORADA 2011 / 2012

CICLO III - CONCIERTO 12
3, 4 Y 5 DE FEBRERO DE 2012

OCNE

PARÍS 1900



*La Torre Eiffel y los edificios de la Exposición Universal de París 1900.
Biblioteca del Congreso, Washington.*

OCNE
ORQUESTA Y CORO
NACIONALES DE ESPAÑA

Presidencia de Honor
S.M. la Reina de España

ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

Joan Cabero, director CNE
Ramón Puchades, director técnico OCNE

PARÍS 1900

CICLO III - CONCIERTO 12



ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

Josep Pons, director

I

Erik Satie (1866-1925) / **Claude Debussy** (1862-1918); arr.

Gymnopédies 1, 2 (Primera vez ONE)

III. Lent et grave

I. Lent et douloureux

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Concierto para piano y orquesta núm. 4, en sol mayor, opus 58

Allegro molto

Andante con moto

Rondo: Vivace

Rafal Blechacz, piano

II

Donghoon Shin (1983)

Kalon

Leticia Moreno, violín

Richard Wagner (1813-1883)

Parsifal (selección)

Acto I: Escena de la consagración

Acto II: Preludio

El castillo mágico de Klingsor

El jardín encantado de las doncellas-flor

Acto III: Escena final

Irene Badiola, soprano

Francesca Calero, soprano

Patricia González, soprano

M^a de los Ángeles Pérez, soprano

Diana Kay Tiegs, soprano

Inmaculada Egido, contralto

Joan Cabero, director CNE

CICLO III - CONCIERTO 12

Viernes 3 de febrero de 2012, a las 19:30 h ONE-5192

Sábado 4 de febrero de 2012, a las 19:30 h ONE-5193

Domingo 5 de febrero de 2012, a las 11:30 h ONE-5194

Auditorio Nacional de Música (Madrid)

Sala Sinfónica

El concierto del domingo se transmite en directo por Radio Clásica (RNE)

Duración aproximada de las obras:
primera parte: 45 minutos
descanso: 20 minutos
segunda parte: 50 minutos

Diseñando el futuro

Erik Satie

Gymnopédies (orquestación de Claude Debussy)

Nacidos a pocos años de distancia y en un mismo entorno cultural, Claude Debussy y Erik Satie fueron figuras irrenunciables del panorama musical del París de la *Belle Époque*. Protagonizaron trayectorias vitales muy distintas pero manteniendo durante décadas una entrañable amistad y una sintonía de intenciones que alcanza su mejor representación en las dos obras que inauguran este concierto: la transcripción para orquesta de dos *Gymnopédies* para piano de Satie, una versión que Debussy realizó en 1896 y estrenó personalmente años después, en 1911.

A diferencia de Ravel y de otros compositores de la época, Debussy nunca mostró un especial interés por orquestar obras escritas para otras formaciones. Incluso con sus propias composiciones, optó siempre por dejar que otros se encargaran de realizar transcripciones semejantes. Estas dos *Gymnopédies* (las nºs 1 y 3 en el original pianístico de Satie) son, por tanto, una excepción en su catálogo: la única orquestación que realizó a partir de obras ajenas. Y constituyen un ejemplo de la modernidad de sus gustos, porque precisamente supo elegir unas páginas destinadas a suscitar un enorme interés durante todo el siglo XX. Obras, por otra parte, representativas tan sólo de una fase muy temprana de la producción de su autor, la que le llevó a escribir, entre 1886 y 1890, una serie de composiciones pianísticas de semejantes características: primero *Ogives*, al año siguiente *Sarabandes*, luego estas *Gymnopédies* y finalmente las *Gnossiennes*. Páginas, todas ellas, objetivamente asombrosas, por la libertad con la que dejan fluctuar las disonancias en un mundo sonoro desprovisto de cualquier direccionalidad.

Pero el encanto que estas piezas ejercen hoy no fue tal en su día. De hecho, a pesar de haber compuesto ya muchas de las obras por las cuales hoy le recordamos, a caballo de siglo Satie era un personaje todavía poco conocido, y si había llegado a salir del anonimato era principalmente por sus excentricidades y por los rasgos más anecdotáticos de su existencia. No es extraño que Debussy, para reivindicarlo, optara por el camino que, en aquella época, era el más prestigioso para un músico: el acceso al mundo sinfónico. Con una orquestación, por otra parte, extremadamente atenta a no perder de vista el peculiar mundo interior de ese querido amigo del que tanto admiraba la insólita sensibilidad.

NOTAS AL PROGRAMA

Cualquier orquestación, inevitablemente, presenta la obra bajo un prisma estético nuevo, y ésta no es una excepción. Al llevar estas miniaturas pianísticas hasta la gran sala de concierto, Debussy alejaba las piezas del ámbito doméstico para impregnarlas de una tímbrica nueva, en línea con los recursos de la orquesta sinfónica. Pero en vano buscariamos aquí los grandes contrastes sonoros de *El mar* o el colorismo experimental de los *Nocturnos*: el extraordinario manejo de la instrumentación le sirve aquí a Debussy para conseguir que las imponentes dimensiones de la orquesta no aplasten el frágil mundo de Satie. Mientras la melodía se despliega lentamente, el acompañamiento se disgrega, aparecen nuevas líneas secundarias, inesperadas reverberaciones, arabescos melódicos y momentos de suspensión que resaltan la sensación de atemporalidad tan característica del primer Satie. Convertidas en un impalpable caleidoscopio cromático, estas *Gymnopédiés* se presentan como una ventana sobre el universo irrepetible de su creador, un esfuerzo para captar la magia de unas páginas que ocupan un lugar único en la cultura musical de la que proceden.

Ludwig van Beethoven

Concierto núm. 4, en sol mayor, opus 58

El dinámico equilibrio entre la dimensión pública de los conciertos y la esfera privada en la que se movían tanto profesionales como aficionados, tan característico del París de 1900, había empezado a delinearse un siglo antes, a caballo entre los siglos XVIII y XIX. Y no hay nadie que encarne mejor ese cambio que Ludwig van Beethoven, que en toda su vida profesional compaginó esos dos planos en un constante transvase de experiencias.

Una perfecta representación de esta realidad la encontramos en su *Cuarto concierto para piano*, cuyo estreno, el 22 de diciembre de 1808, representó también la culminación de la carrera concertística de su autor. Tras esa fecha, Beethoven no volvería a presentarse en público como solista. Y abandonó la carrera solista con una velada extraordinaria, tanto por su contenido como por su duración, que incluyó también el estreno de sus *Sinfonías núm. 5* y *núm. 6*, partes de la *Misa opus 86*, una improvisación al piano y el aria *Ah! Perfido, opus 65* –su obra vocal sobre texto italiano más importante–, en un programa de casi cuatro horas de duración que terminó con la *Fantasia coral opus 80*, escrita para la ocasión. El marco de aquel concierto no es menos significativo: el Theater an der Wien, construido siete años antes por Emmanuel Schikaneder, libretista de *La flauta mágica* y primer Papageno, era un teatro diseñado para albergar espectáculos orientados al gran público,

NOTAS AL PROGRAMA

decorado entonces con colores vivos y capaz de albergar casi dos mil personas. Y a ese público se dirigió Beethoven, al presentar en público esta obra, en la que había trabajado con especial dedicación entre 1805 y 1806, y que en agosto de 1808 había sido publicada por el Bureau des Arts et d'Industrie.

El público, en aquella época, esperaba el estreno de un nuevo concierto como si se tratara de un estreno cinematográfico: la nueva obra de un autor aclamado por el mundo musical vienes suponía un evento cargado de expectativas. Esto explica por qué Beethoven, en todos y cada uno de sus conciertos, juega con estas mismas expectativas regalando sorpresas y formulando propuestas destinadas a cautivar al oyente y despertar su atención. En este *Cuarto concierto*, las sorpresas llegan desde el principio: el tema principal no lo propone la orquesta, sino el piano, como si se tratara de uno de esos breves preludios improvisados que los músicos solían realizar como introducción a sus piezas a solo. Pero ésta no es una pieza a solo, ni se trata de un preludio, sino del material temático en torno al cual se construye el primer movimiento. De ahí el desconcierto de la orquesta, que a esa propuesta temática contesta de un modo no menos sorprendente, como si se tratara de buscar una salida a una situación imprevista. Y no es éste el único aspecto insólito de este concierto, que compagina una vena insólitamente lírica con este rasgo casi travieso, este gusto por la experimentación formal que hallamos continuamente a lo largo de los tres movimientos. Insólito es el itinerario tonal del movimiento inicial, con una idea secundaria siempre modulante, un desarrollo que alcanza la remota tonalidad de do sostenido menor y una cadencia en cuyo desenlace la orquesta entra antes de que el piano haya acabado el trino que tradicionalmente anuncia la conclusión de su cadencia: una solución cargada de futuro que harán suya, entre otros, Schumann, Chaikovski y Rachmaninov. Sorprendente de principio a fin es el segundo movimiento, cuya dramaturgia arranca de un enfrentamiento dialéctico entre el piano y los instrumentos de cuerda, originando un paulatino acercamiento de fuerte sabor teatral. Y formidable es el final, que explota de una forma nunca vista ante los extremos de la tesitura del teclado, en una página de desbordante vitalidad y explícita vocación virtuosística. Un virtuosismo que el día del estreno debió de ser aún más extremo, porque Beethoven –siguiendo una práctica que hoy sorprende y era habitual en la época– no tocó la obra tal como la publicó, sino transformándola y haciéndola más atractiva de cara al oyente. Los testimonios de los asistentes y los apuntes presentes en el único manuscrito existente avalan el convencimiento de que Beethoven, al igual que tantos contemporáneos suyos, pensaba de un modo muy flexible la relación entre la partitura y su interpretación. Procesos que hoy encontramos habitualmente en la

NOTAS AL PROGRAMA

música popular fueron apartados sólo paulatinamente del horizonte de la música erudita, a medida que la música de estos grandes compositores se iba alejando en el tiempo, convertida en música “clásica” y ya no sentida como lo que fue en su momento: música contemporánea.

Donghoon Shin

Kalon

Cualquier momento de la historia de la cultura es representado por música que, en su día, fue música contemporánea. El París de 1900 era el París en el que Debussy publica sus *Trois nocturnes* para orquesta y Ravel su *Pavane pour une infante défunte* mientras Satie, cautivado por la música negra norteamericana, acababa de terminar *Jack in the Box* y Saint-Saëns inauguraba la Exposición Universal con *Le Feu céleste*, una cantata en honor de la electricidad. Obras de estilos y pretensiones muy diversas pero todas ellas, sin excepción, rabiosamente modernas. Y su dispar destino nos recuerda lo que puede suceder ante la creación contemporánea, la que todavía no ha encontrado un sitio en la historia y no ha sido filtrada por la crítica y el público. De aquellas cuatro obras recordamos la *Pavana* de Ravel, una pequeña obra de alguien que entonces no era más que un aventajado alumno del Conservatorio de París, y por supuesto los *Nocturnos* de Debussy, pero asociándolos inevitablemente a las posteriores y más conocidas obras sinfónicas del mismo compositor. La valoración que hacemos a posteriori la hacemos considerando lo que hubo *después*, algo evidentemente imposible con la música del presente. Y de ahí el encanto de acercarnos a una música cuyo porvenir está aún por escribir. Si además hablamos de la obra de un compositor joven, procedente de un contexto cultural diferente del nuestro, como es el caso del coreano Donghoon Shin, este porvenir se anuncia todavía más sugerente.

Kalon, para violín y orquesta, fue una de las dos piezas ganadoras del Primer Concurso Internacional de Composición Auditorio Nacional de Música - Fundación BBVA, en 2010, y en esa ocasión fue presentada en público por primera vez, en esta misma sala. Recientemente editada en CD, la obra constituye una muestra del interés de muchos jóvenes compositores por evidenciar la dimensión expresiva (“romántica”, llega a definirlo su propio autor) de su música. Una expresividad que no supone, sin embargo, recurrir a grandes gestos dramáticos ni a una recuperación manierista de formas ya lejanas, sino a una sofisticada investigación tímbrica y armónica. Las sucesivas transformaciones de un mismo diseño, presentado inicialmente por

NOTAS AL PROGRAMA

el clarinete, evocan los procesos de variación progresiva de Johannes Brahms, y originan un sofisticado entramado de líneas melódicas, especialmente evidentes en la parte solista. Una página intimista que descarta cualquier grandiosidad sinfónica y que Donghoon Shin ha querido dedicar a su madre, que se encontraba gravemente enferma en los meses de la composición. Una circunstancia que lo ha llevado a afirmar: “Puede que esta obra sea demasiado íntima; pero quiero creer, tal vez ingenuamente, que otras personas puedan identificarse con esta pieza tan personal”.

Richard Wagner

Parsifal (selección)

Si hay un autor que en el París de 1900 era objeto de constantes posicionamientos, comentarios y discusiones, éste era sin duda Richard Wagner. Había muerto hacía tiempo, y sin embargo su música seguía siendo parte de la actualidad cultural, animando la reflexión más que la de ningún otro autor anterior.

La relación personal de Wagner con París había sido larga y controvertida. Gran admirador de la ópera francesa en su juventud, el compositor alemán intentó en vano abrirse un hueco en el competitivo mundo musical parisino, mientras escribía, entre 1839 y 1840, su primera ópera importante, *Rienzi*. En los años siguientes, a medida en que su figura se iba afirmando, Wagner se convirtió –en Francia aún más que en el resto de Europa– en el centro de encendidas polémicas, que alcanzaron su punto culminante con el escandaloso estreno de la versión parisina de *Tannhäuser*, en 1861. Una imagen, la de un Wagner revolucionario capaz de aglutinar los anhelos de enteras generaciones de artistas e intelectuales, que se prolongó más allá de su muerte y en la que ocupó un lugar preferente *Parsifal*. Compositores tan diversos como Camille Saint-Saëns, Vincent d’Indy y Léo Delibes, entre muchos otros, viajaron hasta Bayreuth para presenciar su estreno, el 26 de julio de 1882; y unos años después, tras escuchar siete representaciones de esta ópera, Pierre Louÿs, amigo íntimo de Debussy, expresó a este último su convicción: “Richard Wagner es el hombre más grande que jamás haya existido”.

Última ópera de Wagner y punto de llegada de toda su trayectoria compositiva, *Parsifal* es también la ópera que mejor muestra su capacidad de proyectar hacia el futuro un ideario de raíz romántica. La ingenuidad del personaje que da título a la ópera, con su pureza y su inocente ignorancia de sí mismo; la artificiosa maldad de Klingsor, subversor del orden natural; la conversión de la bellísima y multiforme

NOTAS AL PROGRAMA

Kundry, que con ello encuentra su auténtico destino, trazan un itinerario repleto de referencias al pensamiento idealista alemán. Una densidad simbólica que se hace patente con especial evidencia en las numerosas secciones instrumentales que en el conjunto de la ópera ocupan momentos dramatúrgicos decisivos: la larga conclusión del primer acto, por ejemplo, capaz de dar forma al presentimiento de Gurnemanz ante la enigmática aparición de Parsifal; la oscura sección inicial del segundo acto, que nos traslada al mundo oscuro de Klingsor y de sus criaturas inhumanas; o la paulatina ascensión que acompaña la ceremonia conclusiva, cuando la ostensión del santo Grial inunda las oscuras rocas del Monsalvat de una luz misteriosa y sobrenatural.

La inagotable imaginación orquestal de Wagner alcanza aquí algunos de sus resultados más elevados: aún más que el trabajo temático –que había vertebrado la anterior tetralogía del *Anillo del Nibelungo*–, es el color orquestal lo que acompaña y refuerza el fuerte simbolismo de esta ópera. Y no puede extrañar que precisamente *Parsifal* haya encontrado tantos entusiastas defensores en el mundo parisino de finales de siglo. Ese París de 1900 que tanto contribuyó a diseñar los referentes culturales de las siguientes generaciones vio en Wagner un irrenunciable ícono: revolucionario innovador y epígono, al mismo tiempo, de un romanticismo que muchos pretendían rescatar y reinventar, maestro de la sensualidad y, a la vez, ejemplo de compromiso ideológico, su música siguió siendo, tras su muerte, fuente de inspiración para artistas de todas las tendencias. Una herencia compleja sin la cual la música del siglo XX noaría la misma.

Luca Chiantore

Pianista y musicólogo, director de Musikeon

A close-up, black and white portrait of Josep Pons. He is a middle-aged man with dark, wavy hair, looking directly at the camera with a slight smile. He is wearing a light-colored, button-down shirt. The lighting is dramatic, with strong highlights on his face and shoulders, while the background is dark.

JOSEP PONS
Director

Josep Pons ha ejercido el cargo de director artístico y titular de la Orquesta y Coro Nacionales de España (OCNE) desde 2003, liderando durante todo este tiempo una gran renovación artística; desde diciembre de 2011 es su director honorario. Actualmente la OCNE está considerada un estándar de calidad y programación. Sus próximos compromisos con esta institución incluyen la grabación de nueve CD hasta el 2013 con Deutsche Grammophon, así como diversas giras por toda Europa y Asia.

En octubre de 2010 fue nombrado director musical del Gran Teatre del Liceu, cargo que ejercerá a partir de la temporada 2012-2013.

Comenzó su formación musical en la Escolanía de Montserrat, en esa etapa, la tradición secular y el estudio de la polifonía y la música contemporánea fueron las bases para su desarrollo musical e intelectual.

Josep Pons ha sido director artístico y musical de la Orquesta de Cámara Teatre Lliure (1985-1997), y de la Orquesta Ciudad de Granada (1994-2004). Con estas formaciones ha desarrollado una intensa y fructífera colaboración con Harmonia Mundi France, reflejada en 20 álbumes que han recibido el elogio de



la prensa internacional por su contribución a la actualización y renovación de las interpretaciones de la música española; estas grabaciones han sido reconocidas con numerosos premios: Diapason d'Or, CD Compact Award, CHOC Le Monde de la Musique, 10 Repertoire, Timbre de Platin, Télérama, Grand Prix du Disque Charles Cros y premios de Música Clásica de Cannes.

Como director principal invitado del Gran Teatre del Liceu en Barcelona, donde ha dirigido numerosas producciones, incluyendo *La flauta mágica*, *El barbero de Sevilla*, *Peter Grimes*, *El castillo de Barba Azul*, *Wozzeck*, *The Light House*, *The Human Voice*, *The Turn of the Screw*, *King Roger* y los estrenos de *D. Q.* (J. L. Turina) y *Gaudi* (J. Guinjoan), ambos disponibles en DVD.

Josep Pons es cada día más requerido como director invitado. Ha colaborado, entre otras, con las filarmónicas de Radio Francia, Róterdam, Estocolmo, Dresde y Tokio, nacionales de Bélgica, Francia, Lyon y Danesa, sinfónicas de la BBC y Gotemburgo, Orquesta de París, O. Gulbenkian, O. del Capitolio de Toulouse, O. de la Suisse Romande y Sächsische Staatskapelle Dresden.

Sus compromisos en la temporada 2011-2012 incluyen nuevas colaboraciones con la Orquesta Nacional de Lyon, Orquesta del Capitolio de Toulouse, Die Deutches Kammerphilharmonie Bremen, así como su primera presencia con la BBC Scottish Symphony y la Gewandhaus de Leipzig.

En 1999 recibió el Premio Nacional de Música del Ministerio de Cultura español, en reconocimiento a su amplio y extraordinario trabajo en favor de la música del siglo XX, así como por la calidad de sus interpretaciones y programación única.

RAFAL BLECHACZ

Piano



© Felix Broede

En octubre del año 2005 ganó sin oposición el Concurso Internacional de Piano Frédéric Chopin de Varsovia, en su 15^a edición, (el segundo premio se declaró desierto). Igualmente ganó todos los premios especiales del concurso: a la mejor interpretación de mazurcas, polonesas, concierto y sonatas.

Nacido en 1985 en Naklo nad Notecia, Polonia, comenzó sus lecciones de piano a la edad de cinco años. Continuó sus estudios en la Escuela Estatal de Música Artur Rubinstein de Bydgoszcz. En mayo de 2007 se graduó en la Academia de Música Feliks Nowowiejski en Bydgoszcz.

Ha participado en festivales de música y concursos en su país y en todo el mundo, ganando prestigiosos galardones.

La victoria del año 2005 en Varsovia le ha abierto las puertas de las salas de conciertos más famosas del mundo. En julio del año 2010 recibió el Premio Internazionale Accademia Musicale Chigiana (Siena, Italia) concedido anualmente por un jurado internacional de críticos de música a jóvenes intérpretes por sus excelentes logros artísticos.

En mayo del año 2006 el artista firmó un contrato exclusivo con Deutsche Grammophon. Su primer CD contiene todos los preludios de Frédéric Chopin. Este CD ha sido reconocido con el German Echo Klassik y el Diapason d'Or. Su segundo CD, lanzado en octubre 2008, contiene sonatas de Haydn, Mozart y Beethoven y ganó de inmediato un elogio unánime de crítica y público. Tras el gran éxito de los dos CD, el pianista homenajeó el "Año Chopin 2010" con la grabación de los dos conciertos de Chopin con la aclamada Orquesta del Concertgebouw, bajo la batuta de Jerzy Semkow. El disco ha sido galardonado con el Preis der Deutschen Schallplattenkritik, un prestigioso reconocimiento de la crítica musical alemana.

LETICIA MORENO
Violín



Leticia Muñoz Moreno ha sido aclamada internacionalmente por la crítica por su exquisita musicalidad y expresividad. Está cautivando la atención de los más grandes directores del momento. Ganadora de concursos internacionales: Szeryng (2000), Concertino Praga (2000) Novosibirsk (2001), Sarasate (2001), Kreisler 2005 donde recibió una aclamada ovación por su “interpretación sin precedentes del *Concierto opus 99 de Shostakovich*”. Otros galardones son el Emily Anderson Prize de la Royal Philharmonic Society, el Martin Musical Scholarship de la Philharmonia Orchestra y AIE. Recientemente ha sido galardonada con el Lotto Förder Preis del Festival de Rheingau por un jurado presidido por el maestro C. Eschenbach quien opinó: “Su técnica es impecable, brillante, radiante; su musicalidad profunda e intensamente conmovedora... tiene un carisma que mantiene a la audiencia alerta en sus asientos pues es emocionante e impactante”.

Desde los doce años ha actuado con orquestas, tales como: Sinfónica de Viena, Wiener Kammer Orchester, Mozarteum Orchester, sinfónicas de Palermo y San Remo, Sinfonia Varsovia, Lithuanian & Latvian Symphony Orchestras, Sinfónica de Fráncfort, Opera North Symphony Orchestra (Leeds), Sinfónica de Besançon, Taipei Symphony Orchestra, filarmónicas de San Petersburgo y Nacional de Rusia, Orquesta Simón Bolívar y la gran mayoría de las formaciones españolas, bajo batutas tan destacadas como K. Penderecki, Y. Temirkanov, V. Spivakov, M. Vengerov, J. Axelrod, J. Nelson, W. Weller, P. Steinberg, G. Herbig, J. Pons, J. López-Cobos, P. Halffter, A. Orozco Estrada, J. Mena y Christian Vasquez. Ha actuado en salas como el Konzerthaus de Viena, Concertgebouw de Ámsterdam, Wigmore Hall de Londres, Teatro Rudolfini, Bayreuth Opernhaus, salas filarmónicas de Moscú y San Petersburgo, Carnegie Hall y ha participado en los festivales de Lockenhaus, Rheingau, Colmar, Ravinia, Musical Olympus en San Peterburgo, Beethoven, Passau o Davos, entre otros. Esta es la segunda vez que actúa con la ONE.

Estudió con Z. Bron en la Escuela Superior de Música Reina Sofía, M. Vengerov, D. Takeno y M. Rostropovich, siempre apoyada por JJMM. Leticia toca un Nicola Gagliano de 1762.

JOAN CABERO
Director CNE



Realizó su formación musical y vocal en el Conservatorio Superior de Música de Barcelona y en la Hochschule für Musik de Stuttgart bajo la dirección de M. Pueyo y H. Lips. En el seno del Cor Madrigal de Barcelona obtuvo una sólida formación musical en el ámbito de la polifonía clásica. Fue tenor durante cuatro años en el Süddeutsche Madrigalchor de Stuttgart. Ha asistido a cursos de dirección coral con E. List, P. Cao y M. Cabero.

Ha desarrollado una constante labor como cantante, en la que ha abordado un repertorio muy amplio, alternando regularmente el concierto, el oratorio y la ópera, participando en las temporadas de conciertos de las principales orquestas de España. Fue tenor lírico en el Teatro de Ópera de Dortmund durante dos temporadas. Formó dúo con el pianista Manuel Cabero, con el que obtuvo el segundo premio en el III Concurso Yamaha y el premio Schubert en el concurso F. Viñas (Barcelona, 1988), con él ha actuado en los festivales de Aix en Provence, Valladolid, Barcelona, Granada y Peralada. También ha colaborado con los pianistas A. Cardó, B. Jaume, J. A. Álvarez Parejo y M. Ariza.

Fue director durante dos años del coro juvenil Cor Albada de Barcelona. En el año 2000 fundó en Madrid el Conjunto Vocal Leteica Música, dedicado a la interpretación de música romántica y moderna. En 2005 colaboró en dos producciones como asistente de dirección del Coro Nacional de España.

Ha colaborado con la Fundación La Caixa como preparador de los conciertos participativos (*El Mesías* - Valladolid, 2008 y 2009 y *Carmina Burana* - Madrid, 2009), como director invitado con el Coro de la Universidad Politécnica de Madrid y, recientemente, con el Coro de la Comunidad de Madrid. Desempeñó durante dos temporadas la subdirección del Coro del Teatro Real de Madrid. A finales de 2009 fue nombrado director artístico de la Coral de Bilbao y codirector del Coro de la Orquesta Sinfónica de Galicia.

Desde septiembre de 2010 es director titular del Coro Nacional de España.

ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA



Director emérito

Rafael Frühbeck de Burgos

Director honorario

Josep Pons

Violines primeros

Mauro Rossi (concertino)*
Ane Matxain Galdós (concertino)
Jesús A. León Marcos (solista)
José Enguídanos López (solista)
Salvador Puig Fayos (ayuda de solista)
Miguel Ángel Alonso Martínez
Laura Calderón López
Antonio Cárdenas Plaza
Jacek Cygan Majewska
Kremena Gancheva
Yoom Im Chang
Raquel Hernando Sanz
Ana Llorens Moreno
José Francisco Montón López
Mirelys Morgan Verdecia
Elena Nieva Gómez
Rosa María Núñez Florencio
Stefano Postinghel
Mª del Mar Rodríguez Cartagena
Georgy Vasilenko
Krzysztof Wisniewski
Elena Rey Rodrigo**

Violines segundos

Joan Espina Dea (solista)
Laura Salcedo Rubio (solista)
Javier Gallego Jiménez (ayuda de solista)
Mario Pérez Blanco (ayuda de solista)
Juan Manuel Ambroa Martín
Nuria Bonet Majó
Iván David Cañete Molina
Aaron Lee Cheon*
Francisco Martín Díaz
Amador Marqués Gil
Gilles Michaud Morin

Rosa Luz Moreno Aparicio

Federico Nathan Sabetay*
Alfonso Ordieres Rojo
Francisco Romo Campuzano
Roberto Salerno Ríos
Luminita Nenita**
Pilar Rubio Albalá**
Adelina Vassileva Valtcheva**

Violas

Cristina Pozas Tarapiella (solista)
Lorena Otero Rodrigo (solista)
Emilio Navidad Arce (ayuda de solista)
María Ropero Encabo (ayuda de solista)*
Carlos Antón Morcillo
Virginia Aparicio Palacios
Carlos Barriga Blesch
Roberto Cuesta López
Dolores Egea Martínez
Mª Paz Herrero Limón
Julia Jiménez Peláez
Pablo Riviére Gómez
Dionisio Rodríguez Suárez
Gregory Salazar Haun
Anna Aldomà Caus**
Víctor Gil Gazapo**

Violonchelos

Miguel Jiménez Peláez (solista)
Ángel Luis Quintana Pérez (solista)
Mariana Cores Gomendio (ayuda de solista)
Salvador Escrig Peris (ayuda de solista)
Enrique Ferrández Rivera
Adam Hunter
Piotr Karasiuk Cisek*
Zsófia Keleti*
José Mª Mañero Medina
Nerea Martín Aguirre
Susana Rico Mercader*
Carla Sanfélix Izquierdo*
Josep Trescolí Sanz



ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Contrabajos

Jaime Antonio Robles Pérez (solista)
Antonio García Araque (solista)
Ramón Mascarós Villar (ayuda de solista)
Luis Navidad Serrano (ayuda de solista)
Pascual Cabanes Herrero
Pablo Múzquiz Pérez-Seoane
Emera Rodríguez Serrano*
Bárbara Veiga Martínez
Lucila Barragán Prieto**
Ernesto González Oreña**

Arpas

Nuria Llopis Areny
Selma García Ramos**

Flautas

Juana Guillem Piqueras (solista)
José Sotorres Juan (solista)
Miguel Ángel Angulo Cruz
Antonio Arias-Gago del Molino
José Oliver Bisbal (flauta-flautín)

Oboes

Víctor Manuel Áñel Estebas (solista)
Robert Silla Aguado (solista)
Vicente Sanchís Faus
Rafael Tamarit Torremocha
Francisco Javier Sancho Alonso** (corno inglés)

Clarinetes

Enrique Pérez Piquer (solista)
Javier Balaguer Doménech (solista)
Eduardo Raimundo Beltrán (clarinete bajo)
José A. Tomás Pérez
Carlos Casadó Tarín (requinto)

Fagotes

Enrique Abaragues Morán (solista)
Vicente J. Palomares Gómez (solista)
Miguel Alcocer Cosín
José Masiá Gómez (contrafagot)
Miguel José Simó Peris

Trompas

Salvador Navarro Martínez (solista)
Rodolfo Epele Cruz (solista)
Javier Bonet Manrique (ayuda de solista)
Carlos Malonda Atienzar (ayuda de solista)
José Enrique Rosell Esterelles
Salvador Ruiz Coll
María Martín Portugués del Toro**

Trompetas

Manuel Blanco Gómez-Limón (solista)
Adán Delgado Illada (solista)
Juan Carlos Alandete Castillo (ayuda de solista)
Antonio Ávila Carbonell
Vicente Martínez Andrés
Vicente Torres Castellano

Trombones

Edmundo José Vidal Vidal (solista)
Juan Carlos Matamoros Cuenca (solista)
Enrique Ferrando Sastre
Francisco Guillén Gil (trombón bajo)
Rogelio Igualada Aragón
Jordi Navarro Martín

Tuba

Miguel Navarro Carbonell

Percusión

Juanjo Guillem Piqueras (solista)
Rafael Gálvez Laguna (solista)
Pascual Osa Martínez (ayuda de solista)
Félix Castro Vázquez
Pedro Moreno Carballo

Piano / Celesta

Gerardo López Laguna**

Avisadores

Francisco Osuna Moyano (jefe de escenario)
Juan Rodríguez López

* Contratados ONE

** Músicos invitados para el presente programa

**CORO
NACIONAL DE ESPAÑA**



© José M. Pérez Pradera

Director titular

Joan Cabero

Subdirector

Miguel Ángel García Cañamero

Sopranos

Margarita Arguedas Rizzo
Irene Badiola Dorronsoro
M.ª Pilar Burgos Aranda
Francesca Calero Benítez
Marta Clariana Muntada
Idoris Verónica Duarte Goñi
Yolanda Fernández Domínguez
Elisa Garmendia Pizarro
Pilar Gómez Jiménez
Patricia González Arroyo
María Grzywacz Agnieszka
Carmen Gurriarán Arias
Gloria Londoño Aristizabal
Dolores Lopo Plano
Celia Martín Ganado
Catalina Moncloa Dextre
Lilian Moriani Vieira
M.ª de los Ángeles Pérez Panadero
Carmen Rodríguez Hernández
Carmen Ruiz Serrano
Rosa María de Segovia García
Carolina del Solar Salas
Diana Kay Tiegs Meredith
Rosario Villamayor Urraca

Contraltos

Miren Astuy Altuna
M.ª Dolores Bosom Nieto
Marta Caamaño Hernández*
M.ª José Callizo Soriano
Isabel Caneda Schad
Ángela Castañeda Aragón
Yang-Yang Deng
Ana M.ª Díaz Gómez
Inmaculada Egido García
Mayda Galano Guilarte (jefa de cuerda de
contraltos)
Fátima Gálvez Hermoso de Mendoza*
Ana Jodar Siles
Carmen Lominchar García
Helia Martínez Ortiz
Manuela Mesa Pérez
Laura Ortiz Ballesteros*
Adelaida Pascual Ortiz
Ana María Pérez-Íñigo Rodríguez
Pilar Pujol Zabala
María Ana Vassalo Neves Lourenço
Daniela Vladimirova Vladimirova

Tenores

José M.ª Abad Bolufer
Fernando Aguilera Martínez
Pablo Alonso Gallardo
David Cabrera Valenzuela
Santiago Calderón Ruiz
Fernando Cobo Gómez

CORO

NACIONAL DE ESPAÑA

© José Mª Pérez Pradera

Francisco José Flores Flores*
Francisco Javier Gallego Morales
Enrique García Requena
José Hernández Garrido
Ariel Hernández Roque (jefe de cuerda de tenores)
César Hualde Resano
Luis Izquierdo Alvarado*
Eduardo López Ovies*
Ignacio de Luxán Meléndez
Manuel Mendaña García
Helios Pardell Martí
Daniel Adolfo Rey-Grimau Garavaglia
Ángel Rodríguez Rivero*
Juan Manuel Sancho Pérez
Federico Teja Fernández

Bajos

Abelardo Arguedas Rizzo
José Bernardo Álvarez de Benito
Jaime Carrasco González
Eliel Carvalho Rosa
Eduardo Córcoles Gómez
Hugo Abel Enrique Cagnolo
Juan Pedro García Marqués
Carlos Jesús García Parra
Emilio Gómez Barrio
Manuel de las Heras Gómez-Escaloniella
Pedro Llarena Carballo (jefe de cuerda de sopranos)
Luis Antonio Muñoz Martínez

José María Pérez Bermúdez
Aleksander Pérez Fernández
Jens Pokora
Ángel María Rada Lizarbe
Luis Rada Lizarbe
Francisco Javier Rodríguez Morera
Ángel Rodríguez Torres
Francisco Javier Roldán Contreras
Francisco Javier Santiago Heras*
Manuel Antonio Torrado González*
Gabriel Zornoza Martínez (jefe de cuerda de bajos)

Pianistas

Fernando Sobrino Fernández
Sergio Espejo Repiso

Auxiliar de coro

Gabriela Pérez Monterrubio

* Cantantes contratados para la presente temporada

EQUIPO TÉCNICO

Director técnico

Ramón Puchades

Directora adjunta

Belén Pascual

Gerente

Elena Martín

Asistente a la dirección artística

Federico Hernández

**Coordinador de publicaciones
y documentación**

Eduardo Villar

Coordinador de proyectos pedagógicos

Rogelio Igualada

Coordinador técnico del CNE

Agustín Martín

Secretario técnico de la ONE

Salvador Escrig

Relaciones públicas

Reyes Gomariz

Comunicación

Adela Gutiérrez

Producción y abonos

Pura Cabeza

Gerencia

Purificación García (Contratación)

Amalia Jiménez (Administración)

María Morcillo (Administración)

Rosario Laín (Cajera pagadora)

María Ángeles Guerrero (Caja)

Secretaría de dirección técnica

Pilar Martínez

Secretarías técnicas

Paloma Medina (Secretaría ONE)

María Jesús Carbajosa (Secretaría ONE)

Marta Álvarez (Secretaría CNE)

Documentación

Begoña Álvarez (Documentación)

Mercedes Colmenar (Biblioteca)

Isabel Frontón (Documentación CNE)

Lourdes Rodríguez (Archivo ONE)

Archivos OCNE

Victoriano Sánchez

Rafael Rufino

PRÓXIMOS CONCIERTOS

CONCIERTO EXTRAORDINARIO - CONCURSO DE COMPOSICIÓN

CDNM-BBVA-OCNE

11 de febrero de 2012

Orquesta Nacional de España

Jordi Bernàcer, director

Iagoba Fanlo, violonchelo

Manuel Martínez Burgos

Activations

Juan Camilo Hernández Sánchez

Fulgural

Manuel Martínez Burgos

Before Silence

Vsevolod Polonsky

Elégie

CONCIERTO EXTRAORDINARIO TRICENTENARIO DE LA BIBLIOTECA

NACIONAL DE ESPAÑA

30 de marzo de 2012

Auditorio Nacional de Música. Sala Sinfónica

Orquesta Nacional de España

Salvador Brotons, director

Judith Jáuregui, piano

José M^a Gallardo del Rey, guitarra



Obras de: Rupert Chapí, Rafael Rodríguez Albert, Joaquín Rodrigo, Salvador Brotons, Tomás Bretón, Reveriano Soutullo / Juan Vert, Federico Chueca, Amadeo Vives y José M^a Usandizaga

Localidades a la venta

Más información en: <http://ocne.mcu.es>



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

SECRETARÍA
DE ESTADO
DE CULTURA

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCIÉNCIAS
Y DE LA MÚSICA



Auditorio
Nacional
de Música



OCNE
ORQUESTA Y CORO
NACIONALES DE ESPAÑA